

# ECOS

SEMANARIO INDEPENDIENTE

DIRECTOR: Julio Ros.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 75 céntimos de peseta.

fuera, trimestre 1 peseta.

Anuncios y reclamos  
á precios convencionales.

Redacción: San Pascual, 1 y 2.

Administrador:

Juan Ortega Duché.-D. Amat, 30.

Núm. suelto

5

céntimos.

Año I.

YECLA 19 de Octubre de 1913.

Número 5

## De política.

La proximidad de las elecciones municipales, plantea un problema que los partidos locales tienen necesidad de resolver pronto y bien sino quieren desaparecer por su ineficacia.

Nos referimos a la designación de candidatos. Es este un acto tan importante que sobre esta base se ha de operar el día de la elección. El partido que tiene la suerte o el acierto en la elección de sus candidatos, lleva sobre los otros una inmensa ventaja y grandes probabilidades de éxito.

Cambiaron los tiempos en que en reunión amistosa celebrada el día antes de la elección, saltan los futuros regeneradores de la hacienda municipal.

El partido conservador haciendo obligatoria la emisión del sufragio y velando por su pureza, dió el primer paso en la regeneración de añejas y viciosas costumbres.

Relegadas a segundo término preocupaciones políticas que antes tanto apasionaban los ánimos, los partidos políticos deben dedicarse a resolver las cuestiones que ahora preocupan a los espíritus progresivos, la social y la de la hacienda municipal.

Entendiéndolo así los partidos locales Liberal y Conservador, se aprestan a la lucha en franca coalición con entusiasmo pocas veces visto.

En nombre de estos dos partidos, lucharán personalidades prestigiosas; se dará a conocer un programa de reformas municipales, y con este por bandera, se irá a la elección presentando candidatos por todos los distritos, luchando en unos por las mayorías y en otros por mayoría y minoría.

Para triunfar en la presente elección, harán faltas dos cosas: personas e ideas: candidatos de prestigio y representación social que sean una garantía para llevar a la práctica las promesas o aspiraciones de nuestro pueblo, y a quienes no guie el afán de la notoriedad, de la venganza, o del empleo, para que el pueblo elija, no a quien más prometa, sino al que pueda darle lo ofrecido.

## LA CUESTIÓN DE LOS ESCOLAPIOS

Ya va picando en historia las múltiples indecisiones de estos RR, PP, que ni se van ni se quedan ni hacen nada con la seriedad que a ellos y a las personas con que tratan se debe.

La "Liga", el Ayuntamiento, las personalidades más salientes de la población, les dieron toda clase de facilidades los trataron con todos los respetos y consideraciones que merecen y sin embargo, ellos siguen sin saber a que carta quedarse.

Y esto es lamentable por que, la opinión, el pueblo que de todo se entera y

vé los esfuerzos que tan vanamente se hacen, juzga y juzga mal que es lo peor de todo.

¿En que quedamos?  
¿No tenía resuelto el asunto "La Liga para el fomento de la Enseñanza, comprometiéndose a pagar los atrasos que el Colegio tuviera? ¿A que pues molestar al pueblo con nuevas peticiones despues del esfuerzo hecho por este entregando 34.000 pesetas para la reedificación del edificio?

Y ahora señores de "La Liga," señores contribuyentes una pregunta y en verso.

«Tantas idas y venidas  
tantas vueltas y revueltas  
quero amiga que medigas  
¿son de alguna utilidad?»

## Madrigal de mis amores

### A una Yeclana

Negros ojos soñadores,  
frescos labios de coral,  
trovadores  
de un florido madrigal.

De un madrigal que es mi vida  
vosotros sois la canción,  
rojos labios, que fingida  
teneis una fresca herida  
que llevo en el corazón.

Ojos negros, ojos sabios  
en la ciencia del amar;  
¡oh, qué bien sabéis negar  
lo que conceden los labios!  
¡oh, que bien sabéis al punto  
esgrimir la negación  
cuando el peligro está junto  
á la misma perdición!

Esos labios, esos ojos  
que para siempre pedi...;  
¡son tan negros, son tan rojos...!  
Sangre y luto para mí.

Negros ojos que con juran  
la tragedia en sus miradas,  
que como espadas fulguran  
y que hieren como espadas;  
saceros de Cupido,  
tormento del alma mía,  
yo os recuerdo dolorido  
desde un día

que una mirada mortal,  
a mi corazón lanzada,  
la llevo como un puñal  
en el corazón clavada.

Esos ojos me atraviesan  
con su mirada homicida,  
pero esos labios me besan  
en los labios de la herida.

Corazón tú morirás  
de soñar, si no te abstienes...  
Corazón, ¡adónde vas  
con todo el amor que tienes!

Madrigal de mis amores:  
entre espinas  
y entre flores  
me asesinas, me asesinas.

Que no me vuelvan a hablar  
esos labios tan risueños,  
y que esos ojos sedsenos  
no me vuelvan a mirar,  
por que quiero descansar  
en la nube de mis sueños.

Que en mi dolor no se obstinen,  
Que, ya de una vez, terminen  
las ansias que desfallecen...  
¡Que esos ojos me asesinen  
y que esos labios me recen!

Julio Hoyos.

## Mi pequeña patria.

Ocurre con la patria, lo que con los padres, que no se sabe lo que se les quiere, hasta que se les pierde, por esto me explico el cariño intenso que desde Valladolid tenia a Yecla D. Simón Azorín. Aquel gran yeclano, en su entusiasmo por su pueblo, decía que, para él, los tres mejores pueblos eran Londres, Yecla y París.

Yo que quiero mucho a mi pueblo y que recuerdo con gusto sus calles, sus campos, su iglesia y su Virgen, me añaño en decir a todos, que mi país es el mejor, y cuando de paseo voy con mis amigos de Vizcaya o de Guipuzcoa y veo que los muelles de Ripa, de Olaveaga, o de Pasages están atestados de bocoyes del vino de Yecla, les digo orgulloso, que allí está mi pueblo, y bendigo al que hasta aquí, hace llegar esas pipas, que son testimonio de que mi pueblo existe.

Algunas veces, contemplo esos bocoyes y me regocijo pensando que pocos días antes, habían recorrido las calles de Yecla, que quizá pasaron por delante de la casa en que nací, y que seguramente se les habría visto desde los ventanales del Colegio donde me eduqué.

Cuando alguna vez, voy por los barrios altos de Bilbao y oigo a los obreros decir, que van a tomar un baso de vino de Yecla, mi corazón se ensancha y crece mi gratitud, hacia los valientes mercaderes, que tuvieron energías, para que en tan lejanas tierras, fuera conocido, el zumo de las uvas de mi pequeña patria.

He visto con pena, que mis paisanos, en lugar de sumarse para ser grandes, que es lo que se hace por todo el mundo racional e irracional, se dividen y luchan para destruirse.

La cuestión que motivó el disgusto actual, no tiene importancia y con el propósito de calmar las pasiones, voy a tratar de ello, no como letrado pues de Abogado solo tengo el título, sino como yeclano desprovisto de prejuicios, que conoce a su pueblo y conoce las costumbres de las provincias vascongadas, donde ocurrió el hecho, por lo que me creo con alguna autoridad para ser creído.

A mayor abundamiento no se me puede tachar de parcial; si, amigo soy de los García, amigo seré sin duda de los Sres. del Sindicato, ignoro sus nombres, pero puedo asegurar que la mayoría han sido y no hay motivo para que hayan dejado de ser mis amigos.

El asunto que motivó la discordia, no tiene importancia alguna. Al que conoce el régimen sanitario de Guipuzcoa, no le puede extrañar lo ocurrido. En las provincias Vascas, se tiene mucho respeto a sus leyes y las cumplen con tan

estremado rigor, que (ateniéndonos a la debatida) por cualquier mínima causa, se llama a un producto falsificado, con solo que se separe unas milésimas de las condiciones autorizadas, y es muy corriente dar por vinos falsificados, los que tienen una décima de yeso más de lo autorizado, o un ligero asomo de ácido sulfúrico o de materia colorante.

Cuando recibí una de las hojas que sobre el asunto se publicaron en Yecla y aprovechando uno de mis frecuentes viajes a San Sebastián, pregunté a mi representante allí D. Vicente Trigo y en el cual no sabía nada de la famosa pipa no obstante ser uno de los que mas trafican en vinos en aquella plaza.

El motivo de desconocerlo él, es sencillamente, que allí, casos como el que le refería, son casi diarios, y, ni los profesionales se fijan, ya que es tan frecuente, que raras serán las casas que importan vinos, que no les haya ocurrido una y muchas veces, sin que por ello sufra su crédito ni el de su mercancía.

Por lo expuesto, comprenderá el pueblo de Yecla, que sus productos no se desacreditaron, que el asunto no tenía importancia y que lo peor que se ha hecho es darle publicidad, y que por tanto, en bien de todos, debíais deponer vuestra actitud hostil, pues es insensato querer obtener grandes efectos de pequeñas causas.

Es Vizcaya un país próspero, y que marcha a la cabeza de España, por la unión de sus naturales y por su constancia en el trabajo. Aquí se premia al que trabaja y no vive el parasitismo, aquí se glorifica a los hombres, que con sus energías lograron por el comercio y la industria colocar a su pueblo en el preminente lugar que ocupa. Bueno sería que mis paisanos imitasen a mis convencidos de hoy, y que en vez de gastar sus energías y tiempo en discutir, trabajasen, comerciasen, que hoy mas que nunca el comercio es la mejor base de la riqueza privada y pública. ¿Porqué en vez de unirse para censurar al que trabaja, no se unen para mejorar la elaboración de sus vinos como hace Navarra y Rioja, o para buscar mercados a sus productos como hace Vizcaya Alava y Guipuzcoa? En Yecla queda mucho por hacer, solo falta voluntad y afición a trabajar.

Terminaré ofreciéndooos que el que necesite informes o representantes que me los pida, que por solo ser de Yecla gustoso se los proporcionaré y gratis y pidiéndooos mas unión y menos rencillas, mas comercio y menos política, como medio de hacer grande a mi patria chica.

Nivardo Dina.

Bilbao 10 Octubre de 1913.